

Occidente al día

JOSÉ F. RODIL LOMBARDÍA | Periodista y escritor, presenta “La noche de las luminarias”

“A los de mi generación nos contaron un cuento chino de la Guerra Civil”

“La novela es un relato de superación y esfuerzo de un niño que sale adelante a pesar de todo”

Castropol, T. CASCUDO

El periodista y escritor natural de Santa Eulalia de Oscos José Francisco Rodil Lombardía presentará mañana en Castropol su segunda novela, “La noche de las luminarias”, cuya trama, ambientada durante la Segunda República y la Guerra Civil, discurre en parte por Asturias. El acto, incluido en la programación del XI Foro Comunicación y Escuela del instituto veigueño Elisa y Luis

Villamil, será a las siete de la tarde en la biblioteca Menéndez Pelayo de Castropol, que para el autor es “una de las mejores de España y dispone de una actividad maravillosa”.

—¿Es una historia real?

—El libro está inspirado en una historia real de la que tenía pocos datos. Cuando vivíamos en Madrid vino un hombre de Salave (Tapia) a vernos y mi padre le contó la historia de un niño, pero



José F. Rodil Lombardía. | T. C.

cuando eres joven no te interesan mucho estos cuentos. Luego, cuando quise investigar ya no tenía fuentes a las que recurrir, y de esa historia hice la novela. Además, tenía ganas de escribir sobre la represión franquista en Galicia

y el Occidente asturiano, donde no hubo episodios sangrientos, pero sí mucha gente represaliada, gente inhabilitada para ejercer u obligada a vivir escondida.

—La trama le obligó a documentarse sobre los hechos históricos. ¿Le costó?

—La Guerra Civil se produce a partir de un golpe de estado militar. No es igual la responsabilidad de los golpistas que la de los que defendían la legalidad, y eso no se ha dicho. Los problemas de ahora vienen en parte porque la Transición se hizo mal. Si se hubieran reconocido los crímenes o excavado las cunetas... A los de mi generación nos contaron un cuento chino, pero a los jóvenes de hoy no les contaron casi nada. Para documentarme, además de leer muchas obras, busqué asesoramiento en el historiador Ramón García Piñeiro y también en diferentes especialistas. Hay que destacar el mérito del editor Christian Velasco porque es un hombre muy minucioso.

—¿Considera que la literatura una buena manera de acer-

car aquella época a los jóvenes?

—El, catedrático de historia Lourenzo Fernández Prieto, que me acompañó en la presentación de Santiago, me dijo que este libro debería estar en los institutos. Es una forma diferente de acercarse a la Guerra Civil, más real que otras historias en las que se habla de héroes y villanos. Por la información que tengo de los lectores, el libro está gustando y la prueba es que está a punto de salir la segunda edición.

—La portada se ilustra con una foto antigua de los alumnos de la escuela de Santalla en la que sale su padre. ¿Por qué?

—La novela es un relato de superación y esfuerzo de un niño que sale adelante a pesar de todo y, en este sentido, quise hacer un homenaje a la Institución Libre de Enseñanza, un sistema al que habría que volver porque ofrecía una formación integral, más completa. Estaba llena de maestros con mucha influencia, que se implicaban y eran sabios que dejaban una impronta muy grande en los alumnos.